

Google y WhatsApp como herramientas de estudio

FRANCISCO ALBARELLO: Yo vengo realizando desde hace varios años, a partir de que publico el libro *Lectura transmedia* en 2019, pero también unos años antes, una serie de investigaciones sobre cómo estudian y se informan los estudiantes universitarios, puntualmente estudiantes de Comunicación y carreras afines por una cuestión de que yo soy docente de Comunicación y me resulta más accesible.

Y lo que voy viendo es que los estudiantes, por un lado, reconocen que el mejor dispositivo de lectura concentrada es el libro impreso o la fotocopia, pero, por otro lado, también se dan cuenta de que necesitan de otras experiencias de lectura para complementar esa lectura concentrada, solitaria, silenciosa y prolongada en el tiempo, como es la que tiene lugar en el libro impreso. Y me estoy refiriendo, por ejemplo, a Google, como buscador de información, y a WhatsApp, como espacio colaborativo de estudio.

Un poco en el libro *Lectura transmedia* lo que hago yo es una analogía entre..., digamos, el diálogo socrático, ¿no? Acuérdense que Sócrates se oponía a la escritura porque estaba basado más que nada en el paradigma de la oralidad, de la relación discípulo-maestro que se da a través del diálogo, de la pregunta para llegar al conocimiento, la copresencia del maestro con el discípulo, la situación de la clase, podríamos decir la clase en vivo, la didáctica en vivo, como dice Mariana Maggio, ¿no?, estar ahí con mi estudiante en la clase. Bueno, eso lo recrea en gran medida Google.

Para los estudiantes, Google es como un profesor 24x7 que responde sus preguntas puntuales cuando tienen alguna duda. Cuando estudian, usan Google y eso lo valoran como una de las principales herramientas que les ofrecen internet y las computadoras cuando estudian. Vendría a ser como este diálogo socrático: un profesor disponible siempre, a quien le puedo preguntar algo puntual. En cambio, el libro impreso, la fotocopia es un texto global, orientado a todos por igual, impersonal, que requiere mayor trabajo para llegar a la información que ellos necesitan. Google les ofrece una información a medida, digamos, ¿no? Esto, más allá de las cuestiones críticas que uno, que obviamente la universidad enseña —cómo buscar información, los sesgos de la información, etcétera, etcétera, ¿no?—. Pero la experiencia de ellos es como alguien con el que están dialogando. Le hacen una pregunta y les responden en el momento.

Y la otra experiencia, también, de simultaneidad durante el estudio son los grupos de WhatsApp o los contactos de WhatsApp. Mientras estudian, los estudiantes hacen preguntas a sus compañeros, se responden, se mandan audios, estudian en grupo, recrean —y, sobre todo, en la pandemia— la experiencia de estar con otros a través de WhatsApp.

Es interesante cómo en este caso las tecnologías vienen a permitir recrear algo propio de la práctica de estudio grupal tradicional de juntarse a estudiar. En algunos casos, decían los estudiantes en las investigaciones: «Es mejor porque

no perdemos tiempo hablando de otras cosas, de fútbol o lo que sea, sino que hablamos de lo que hay que hacer, de lo que hay que estudiar». Y se ponen de acuerdo en determinada hora cuando preparan una materia para dar un final, arman su grupo de WhatsApp y, bueno, alguien tiene una duda, pone esa duda, otro responde. Y ellos escuchan sus propios audios respondiéndoles a sus compañeros para ver si entendieron, o sea, recrean la práctica de la lectura en voz alta o de la lección en voz alta propia de la Antigüedad, digamos, la lectura en voz alta. Antes de la lectura silenciosa la lectura fue en voz alta.

Entonces es interesante cómo las prácticas de estudio... En la actualidad, aparecen o reaparecen ritos antiquísimos como la lectura en voz alta, ¿sí?, estas prácticas de apropiación de los textos que parecían superadas porque, justamente, de nuevo, en este caso los estudiantes ponen en juego esas distintas estrategias para estudiar mejor y, sobre todo, para estar acompañados. Entonces la lectura individual, solitaria, aislada del entorno que ofrece el dispositivo impreso, que es el mejor modo de estudiar de manera concentrada, a la vez está potenciada, acompañada, complementada con la compañía de otro que acerca su voz, sus textos y, sobre todo, está del otro lado de la pantalla para decirme: «Estoy estudiando con vos».

* Esta transcripción es parte del recurso [Lectura transmedia, pantallas y educación](#) del portal [educ.ar](#).